

EL COPIAPINO.

COPIAPO, MARZO 5 DE 1850.



EL VALOR DEL TRABAJO.

Suponiamos al otro periódico sansimoniano. Por el artículo que lleva este mismo título vemos que es socialista o comunista.

No nos desagrada ni una ni otra cosa, pero todavía le establecemos la diferencia que tenemos hecha.

Hai socialistas de socialistas, como hemos dicho. Unos, enemigos de todo gobierno, solo quieren la asociación como punto de partida de sus ideas.

Para estos, como para San Simon, el gobierno es un mal, a quien debe tratar de combatirse eternamente.

Otros, sin declararse adversarios de toda organización, proceden sin embargo de la misma idea de asociación; quieren la familia en grande, i la comunidad de bienes.

Al gobierno de uno o de muchos pretenden sostituir el gobierno de todos. Para estos, el gobierno no es un mal, sino que está mal organizado.

Otros en fin, confiando poco de este espíritu de asociación en las masas, pero gustando mucho de la doctrina, dirijen los ojos a los gobiernos, i por medio de la persuasión o de los ruegos, tratan de impetrar de ellos lo que sus compañeros por medio del pueblo.

Estos son amigos de los aranceles, de las tarifas, de los privilegios, de los impuestos contra el comercio extranjero, en el sentido de proteger al pobre, de abrir la puerta a la industria nacional, i hacer su fortuna, en el silencio, i bajo muros impenetrables, como los que rodean a la China.

El periódico de que hablamos es socialista de la segunda especie, quiere la familia i comunidad de bienes, pero quiere también los aranceles, la tarifas, demas séquitos de los últimos.

Aun se ladea un poco del costado de San Simon, i como él esclama, que el mejor gobierno será aquel que gobierne lo ménos posible.

Lo que él quiere es, dice, no la influencia administrativa, siempre detestable, sino la influencia de iniciativa, siempre apetecible.

Es decir, que quiere que el gobierno se suicide a sí mismo, que promueva a la asociación que debe des-

truirlo o suplantarle: que marque el paso, para que despues se desbanden los soldados.

Todo esto nos parece bien, pero imposible. Es como pedir peras al olmo.

Tampoco vemos que tiene que ver en esta cuestion Jesucristo, por que aunque fué el primero de los pobres, también mandó obedecer a las potestades, i ningun socialista ha dicho ni podría decir lo mismo.

De todo esto, lo único que sacamos en limpio es que convendria que los pobres trabajadores se reuniesen en gremio, para que la asociación impusiese a los capitalistas, como dice el vecino.

Bella idea, pero cómo se hace el gremio? Aquí está la dificultad. Segun los promovedores de la idea, por el gobierno. Nosotros contestamos que se vean los demas gremios que han salido de esta mano.

En ellos se han establecido aranceles, pero a favor del rico: se han impuesto obligaciones a los trabajadores, pero en el sentido de lo que se llama orden i socio-gobierno público, i que muchas veces no es mas que un absolutismo disfrazado.

Con los gremios, creados, pues, i fortalecidos por el gobierno, como un niño por su aya, tememos que en vez de procurar la felicidad de la clase menesterosa, solo se propongan, estos socialistas de nuevo cuño, en rejimentar la república.

No hai que engañarse. La asociación por sí sola no tiene la virtud de sanarlo todo, sino la asociación creada por las buenas ideas, por el tiempo i la civilización; i una de sus primeras calidades debe ser la independencia completa del gobierno.

En todos tiempos ha habido compañías, gremios i repartimientos. En la minería mas que en ninguna otra cosa. ¿Pero de que han servido? De engrosar mas la desgraciada suerte de los trabajadores.

Abrid las ordenanzas del Perú i de Nueva España i ved lo que en materia de minas, eran esos cuerpos de indios, que conforme a reglamentos i disposiciones vijentes, se distribuian como los animales, a trabajar de sol a sol.

Abrid la historia de la edad media. ¿Cuándo ha habido mas gremios i cofradías que en aquella época? ¿cuándo ha sido mas desgraciada la clase numerosa que sirve para su formación? ¿Cuándo ha habido ménos libertad, i se ha pagado ménos el trabajo?

El gremio puede ser bueno, pero también puede ser muy malo. Será lo primero si se levanta por sí mismo, i no obedece mas leyes que las del tiempo i de sus intereses.

Será lo segundo, si como se pretende, debe salir todo armado del seno del gobierno, i este ejercer sobre él influencia, aunque sea la de pura iniciativa, por que para esta misma necesitará de ligaduras, que lo convertirían luego en un cuerpo de esclavos, en lugar de un cuerpo de ciudadanos.

LOS INDIOS ARAUCANOS.

(Conclusion)

El daño que recibe la nacion por la ignorancia de los indios, no solo es la ocupacion inútil que hacen de una parte considerable de su territorio sino que va mas adelante. En correspondencia de la amistad i de los beneficios con que siempre se les brinda, nos han ofendido traicionando todo porque no conocen ni respetan ningun derecho. Las provincias de Concepcion i Valdivia han sido victimas de sus estorciones. La última i la de Chiloé están contrariadas con el poderoso obstáculo que pone a su progreso la interposicion de los Araucanos que las dejan aisladas del resto de la república cortando las comunicaciones por tierra el día que se les antoja.

Tenemos que deplorar el hecho horrible que recién han cometido en esta costa i a distancia de veinte i tantas leguas al norte de la ciudad de Valdivia, los indios de la tribu de Puancho. La desgracia de un naufragio, fué para ellos la señal de alarma para ejecutar cruel matanza en toda la tribulacion i pasajeros del bergantín *Joven Daniel*, que navegava de Valparaíso a Valdivia, para robar mas de 50 mil pesos que contenia el cargamento del buque. Este asesinato, robo i saqueo en un buque del país, ha sido tanto mas cruel i mas vil, contra una jente atribulada i indefensa, que apenas escapaba con vida de los peligros del mar, i calculado con una malicia solo propia de indios de mala indole: prevenidos i amaestrados en el crimen i el pillaje, pues como era consiguiente creer que los naufragos hubiesen perseguido por el embate de las olas cuando varó el buque, aprovecharon esta idea para sacrificarlos i que su delito quedase impune, sin dejar quien contase tan trágico fin. ni las mujeres que conducia el buque, ni una criatura que aun no sabia hablar les merecieron compasion quitándoles la vida con mayor angustias por sus torpezas. Otras veces han sido mas jenerosos los araucanos perdonando a las mujeres en el furor de la guerra, pero el tiempo que ha pasado por ellos los han hecho mas feroces en vez de mas apasibles,

Nº 989 / TRA 19 \$ marzo 1850